

Lacan Quotidien



N° 836 – Viernes 26 de abril de 2019 – 08 h 38 [GMT + 2] – lacanquotidien.fr



Produits inflammables
Flammable liquids



Produits toxiques & corrosifs
Toxic and corrosive liquids



Explosifs & munitions
Explosives and ammunitions



Gaz
Gas



Matières radioactives
Radioactive compounds



Masses magnétiques
Magnetic masses

Nocivo

A CONTINUACIÓN

Un estudio pone en evidencia lo nocivo de ABA para los autistas
por Jean-Claude Maleval et Michel Grollier

EL MINISTRO BLANQUER DISPARA A MARX Y FREUD

Educación: modo de empleo por Deborah Gutermann-Jacquet



Un estudio pone en evidencia lo nocivo de ABA para los autistas

por Jean-Claude Maleval y Michel Grollier

ABA (*Applied Behavior Analysis*), a falta de algo mejor, es el método más recomendado en Francia para ocuparse de los autistas aunque, según la *Haute Autorité de Santé* (HAS), no está validado científicamente como tampoco lo está ningún otro método. La exigencia impuesta al autismo que encontramos en los principios provoca de entrada objeciones éticas e incluso intervenciones de los tribunales. Estos últimos, en los EE. UU., han prohibido las prácticas abusivas (humillaciones, golpes, tironeos, olores nocivos, líquidos nocivos, tirones capilares) que estarían incluidas en los inicios. Según su fundador, Ivar Lovaas, esta prohibición ha vuelto muy difícil la producción de un nuevo 47% en los totales de inclusión escolar que permitió otrora promover y vender ABA, a pesar de confesar las condiciones que implicaron este resultado obtenido, frente al 53% de fracasos.

En 2012, la HAS viene a asegurarnos que la técnica es “hoy, más flexible, más funcional, más atenta a la escucha que en su forma original”.(2) Existen algunas razones para dudarlo. Se trata de una técnica de comportamiento para la cual la eficacia terapéutica constituye su valor supremo. Todo lo que dificulte la obtención de ese objetivo tiende a ser tomado de manera negativa. En esta lógica, los valores éticos devienen rápidamente un obstáculo.

Vinca Rivière, quien hace en Francia la promoción del método ABA, afirma desde 2012 en un reportaje realizado por Sophie Dufau en *Médiapart*,(3) que la electricidad es eficaz para modificar el comportamiento. “¿Por qué no utilizarlo, entonces?”, pregunta. Fundadora del Centro Experimental Camus de Villeneuve-d’Ascq, dedicada a la atención de niños autistas vía el método ABA, madame Rivière

no ha sido evidentemente informada del ABA contemporáneo. Elimina de un plumazo los principios éticos que vendrían a obstaculizar su furor terapéutico.



La investigación realizada en 2011 sobre el funcionamiento del Centro Camus por la Agencia Regional de Salud de Nord-Pas-de-Calais, luego de una denuncia de un familiar, concluye que presenta “disfuncionamientos” que constituyen “factores de riesgo de maltratos susceptibles de repercutir sobre los niños atendidos”.(4) Es coherente, como lo relata Michelle Dawson, militante por el derecho de los autistas, ella misma autista, que los participantes de ABA puedan afirmar que una buena ciencia y una buena ética sean incompatibles con el tratamiento del autista.

La “presunción” científica de eficacia que conducía la HAS para recomendar el método ABA está hoy ampliamente cuestionada: no se recomienda más en Inglaterra; y se constatan resultados cada vez más débiles en los Estados Unidos.

Por el contrario, las presunciones concernientes a la existencia de efectos nocivos a su exposición, tanto tiempo sospechadas, vienen hoy a ser confirmadas. En un artículo publicado en 2018 en *Advances in Autism* titulado “Evidencia del incremento de síndrome de estrés post traumático en autistas expuestos a la aplicación del análisis conductista”, Henny Kupferstein pone en evidencia que el 46% de los autistas que fueron expuestos al método ABA en su infancia, presentan a la edad adulta un síndrome de estrés post traumático (PTSD).(5) Es posible que el reclutamiento de la muestra, por una vía rápida, introduzca una sobrerrepresentación decepcionante del método ABA, teniendo quizás que esperar otros testimonios, y que la tasa del 46% baje. Todo esto queda aún por establecerse. Sin embargo, la fuerza de la demostración de H. Kupferstein se sostiene la evidencia, para esos sujetos, de una correlación estadística positiva entre la gravedad de los síntomas y la duración de la exposición a ABA.(6) Aun si no concierne a todos los autistas es imposible ya decir que comenzar un tratamiento ABA “no implique ningún problema”.

H. Kupferstein pone además en evidencia la tendencia que surge en los familiares y ayudantes, de favorecer la sobrevaloración de los resultados del método. Cuanto más tiempo un niño esté expuesto al método ABA, más el cuidador será susceptible de juzgar la intervención eficaz para mejorar su funcionamiento

general, desconociendo los porcentajes de gravedad alcanzados en cuanto al síndrome de estrés post traumático. Ella subraya que esa importante distancia entre la declaración de los cuidadores y la de las personas expuestas al ABA debe tomar en consideración la voz de los autistas en el diseño de futuras intervenciones.

Para los defensores del ABA, el hecho es grave, motivo por el cual han reaccionado rápidamente. Algunos meses más tarde, en *Advances in Autism*, Justin Barrett Leaf y sus colaboradores se preocuparon en señalar las debilidades metodológicas del estudio de H. Kupferstein: el autodiagnóstico del autismo, la falta de caracterización de las intervenciones ABA, el salto de una apreciación de las mediciones subjetivas del estrés post traumático en ese mismo diagnóstico (¿no es así en cualquier caso?), el catálogo de datos hecho por algunos de los familiares y los ayudantes, las preguntas de la encuesta que orientarían las respuestas, la validez del test utilizado para el diagnóstico del estrés post traumático, etc. Nada, sin embargo, sobre los elementos más probados del trabajo de H. Kupferstein: la correlación positiva entre la duración de la exposición al método ABA y la gravedad del estrés post traumático para aquellos que lo sufren. J. B. Leaf y sus colaboradores, concluyen que los resultados deben al menos ser “considerados con prudencia” porque “ellos podrían ser potencialmente peligrosos para las personas enfermas de TSA y sus familias”. (7)



No es para dudar del rigor metodológico del trabajo de H. Kupferstein, aunque presenta aspectos criticables. Sin embargo, en el dominio del autismo, la mayor parte de los estudios sufren de debilidades semejantes. Recordemos que ningún estudio es verificable para establecer la científicidad de un método, tampoco para ABA. Sin embargo, en su artículo, J. B. Leaf y sus colaboradores afirman sin reservas su eficacia. No dudan en citar el artículo de I. Lovaas de 1987 para sostener su opinión; ese mismo que se apoya en una pequeña muestra, tratando con técnicas abusivas, hoy prohibidas, ya que sus resultados sobre la inclusión escolar nunca han podido ser reproducidos.

Recordemos que luego de un largo estudio de la literatura científica sobre el autismo, Laurent Mottron concluye que los mejores estudios sobre la eficacia de los métodos de intervenciones comportamentales intensivas precoces finalizan con

“resultados negativos o poco significativos al menos si se los toma como variable de efecto a la adaptación social y a la autonomía, tales como son medidas actualmente”.(8) En conclusión, las exigencias metodológicas de J. B. Leaf y sus colaboradores son severas en lo que concierne a los estudios críticos del método ABA, pero ellas se verifican mucho más laxas cuando buscan establecer la científicidad del su método.

El interés del trabajo de H. Kupferstein tiende menos a las cifras desarrolladas que a la puesta en evidencia de la alta probabilidad de los elementos nocivos contenidos en ABA, confirmando así antiguas sospechas. Su gran mérito es haber abierto un campo de investigación prometedor. Quienes sostienen ABA están siempre a la defensiva de abrir el campo de la investigación, garantizando hoy que se esforzarán en mantenerlo cerrado. Sin embargo, como lo señala L. Mottron, “en un dominio como el autismo, no se aceptaría imponer una intervención a gran escala, si los efectos negativos posibles no han sido investigados”. (9)

Las recomendaciones de la HAS de 2012 concerniente al método ABA son hoy doblemente caducas: su nocividad para algunos autistas es ahora por lo menos *probable*, en tanto que su eficacia se reconoce muy menor a la que inicialmente vendieron. Si la eventualidad se presenta, el próximo informe de la HAS dejaría de hacer el *impasse* sobre las cuestiones éticas en la consideración de los autistas; el retorno de métodos psicodinámicos menos violentos, apoyándose sobre los intereses específicos de la infancia, no podrían ser diferidos por más tiempo por las autoridades sanitarias francesas.

Traducción: Estela Schussler
Revisión de la traducción: Catelyn Tato

1 : Cf. Dawson M., *The Misbehaviour of behaviourists. Ethical challenges to the autism-ABA industry*, blog *No Autistics Allowed. Explorations in discrimination against autistics*, disponible http://www.sentex.net/~nexus23/naa_aba.html

2 : Haute autorité de Santé (HAS) & Agence nationale de l'évaluation et de la qualité des établissements et services sociaux et médico-sociaux (Anesm), « *Autisme et autres troubles envahissants du développement : interventions éducatives et thérapeutiques coordonnées chez l'enfant et l'adolescent. Argumentaire scientifique* », mars 2012, p. 415.

3 : Dufau S., « *Autisme : un courrier embarrassant pour un centre toujours cité en exemple* », *Mediapart*, 3 avril 2012, disponible <https://www.mediapart.fr/journal/france/020412/autisme-un-courrier-embarrassant-pour-un-centre-toujours-cite-en-exemple?onglet=full>

4 : Loreille T., Cabon P, Ngugen S., Vérité E., *ARS Nord-Pas-de-Calais. Service d'accompagnement comportemental spécialisé Albert Camus situé à Villeneuve d'Ascq géré par l'association «Pas à Pas»*. Inspection réalisée le 25 Août et le 9 Septembre 2011, p. 30.

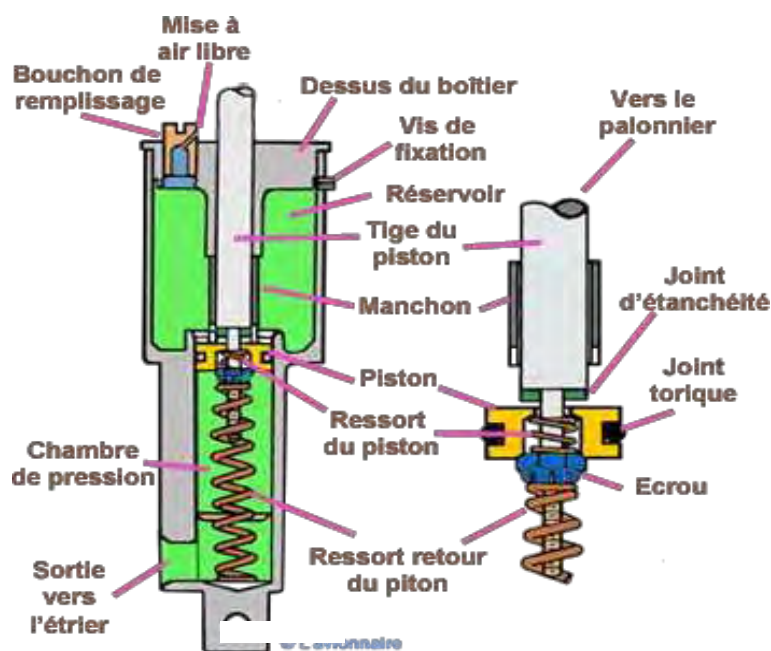
5 : Kupferstein H., « *Evidence of increased PTSD symptoms in autistics exposed to applied behavior analysis* », *Advance in Autism*, vol. 4, issue 1, 2018, disponible <https://www.emeraldinsight.com/doi/abs/10.1108/AIA-08-2017-0016?fullSc=1&journalCode=aia>Le résumé indique: « *Respondents of all ages who were exposed to ABA were 86 percent more likely to meet the PTSD criteria than respondents who were not exposed to ABA* ».

6 : *Ibid.*, p. 12: « *Así, cada agregado del 5% de exposición suplementaria contribuye a un aumento de la mitad de la medida de gravedad de los síntomas. Eso se traduce por la previsión de un*

aumento de la mitad de la gravedad de los síntomas por cada agregado del 5 % de exposición a la terapia ABA en el curso de la vida. Es así previsible que un niño de 18 meses que presenta un autismo de severidad media expuesto a 40 horas de ABA por semana, pase en seis semanas el umbral calificado de severo en los criterios del síndrome de estrés post traumático (6 semanas sería el 7,5% de la duración de su vida). Es aún previsible que un niño de 3 años que presenta un autismo de severidad media expuesto a 20 horas de ABA por semana, pase ese mismo umbral de severidad del síndrome de estrés post traumático en 5 meses de exposición. El niño de 5 años que presenta un autismo de severidad media expuesto a 10 horas de ABA por semana pasa el umbral de severidad del síndrome de estrés post traumático antes de su séptimo aniversario » (traducción libre de los autores).

- 7 : Barrett Leaf J., Ross R. K., Cihon J. H., Weiss M. J., « *Evaluating Kupferstein's claims of the relationship of behavioral intervention to PTSS for individuals with autism* », *Advances in Autism*, Vol. 4 Issue: 3, pp.122-129, 2018, disponible <https://www.emeraldinsight.com/doi/full/10.1108/AIA-02-2018-0007>; Mottron L., *L'intervention précoce pour enfants autistes*, Bruxelles, Mardaga, 2016, p.164.
8 : *Ibid.*, p. 169.

El ministro Blanquer dispara a Marx y Freud



Educar: modo de empleo
por Deborah Gutermann-Jacquet

En 2013, Vincent Peillon, entonces ministro de Educación nacional, crea el Consejo Superior de Programas (CSP) con el fin, entre otros, de “responder a una demanda de transparencia en los procesos de elaboración de los programas de enseñanza”.(1) Es así que nace la organización que dio a luz el proyecto actual de reforma del programa de filosofía.

Con fecha del 28 de febrero de 2018, el nuevo ministro de Educación nacional, Jean-Michel Blanquer, enviaba así un correo a la presidenta del CSP explicándole que, dentro del cuadro de la reforma de las pruebas del bachillerato, era necesario “revisar la organización” del liceo y de los programas de la integridad de las materias. El estrechamiento del examen en alrededor de cuatro pruebas, la introducción de una parte de control continuo, están así en el origen de la modificación de las enseñanzas y de su contenido. Esa es una reforma llevada a marcha forzada: en 2018, ya 75 proyectos fueron elaborados por los cuatrocientos expertos en el seno de los GEPP (Grupo de Elaboración de Proyectos de Programas); en 2019, es el turno de los programas de la clase de Terminal (2) de ser revisados. El GEPP de filosofía entró entonces en funcionamiento, respondiendo a la demanda del CSP, encargado él mismo por el ministro Blanquer.

Maquinaria ministerial

Si la voluntad de transparencia es parte de las motivaciones que dieron nacimiento al CSP y, con él, a los GEPP, es sin duda porque es muy difícil dar cuenta de los pesados mecanismos de la maquinaria ministerial. Así de transparente como la reforma, también es claro que, para el común de los mortales, la complejidad de los mecanismos y los objetos. Una complejidad cuya herencia el sitio web del ministerio, austero, prolijo, y finalmente apto para cualquier persona que quiera sumergirse más profundamente en la jungla de las siglas, de los organismos y otros textos reglamentarios. La pluralidad de las instancias es una garantía de democracia, tanto como lo es la voluntad de transparencia, pero nosotros nos permitiremos, sin embargo, formular algunas observaciones.



Acerca del tema del CSP. Para un organismo “independiente” es sorprendente, en efecto, inquietante, que el presidente, el vice-presidente, así como los ocho expertos vinculados, sean nombrados por el ministro mismo de Educación. La dificultad no es que sea él quien nombre a la mayoría de los miembros de esta instancia –es una elección–, pero ella reside en la proclamación de “la independencia” de la instancia, cuestión absolutamente desmentida en los hechos.

Entonces, no está claramente indicado cómo los miembros de los GEPP son elegidos. Solo está explicado que el CSP configura esos grupos, lo que nos lleva a

concluir, a falta de otras precisiones, que este último debió elegir, en virtud de sus competencias, cerca de cuatrocientos expertos. Dado que el proyecto realizado por ellos afirma, además de su calidad de experiencia, una clara dimensión ideológica, la cuestión de las modalidades de su nombramiento se hace inevitable porque es ética. Ese es el caso cuando se toca al inconsciente, cuando se toca a Freud, y cuando se toca, con el trabajo, a Marx.

Queso o postre

Finalmente, una palabra sobre la “consulta nacional”. Una vez que los GEPP hicieron su copia, que ella fue analizada y votada por el CSP y luego transmitida al ministro, este último la somete a una “consulta nacional” cuyos términos son muy vagos. No hay nada disponible sobre la consulta que tuvo lugar el año pasado sobre los primeros y más importantes programas de “Humanidades, letras, filosofía”.

Los profesores de filosofía de la APPEP (Asociación de profesores de filosofía de la enseñanza pública), lamentándose que esta consulta no haya llevado a ninguna síntesis e incluso, preguntándose si se ha prescindido de las respuestas, están preocupados por las modalidades de la consulta que está prevista para junio próximo para los programas de filosofía. En efecto, hacer una consulta un mes antes de la publicación de los programas, ¿eso no significa que, cualquiera que sean los resultados de esta consulta, el programa se mantendrá como está? No molestarse en hacerse eco de la consulta del año anterior da fe del carácter exclusivamente formal del procedimiento, presentado en el sitio web de Eduscol como una “etapa enteramente aparte en el proceso de elaboración de los programas”.

Frente a lo que se podría considerar como un simulacro de consulta, la APPEP decidió el lanzamiento en su sitio web, de su propia consulta bajo la forma de un cuestionario en línea destinado a los profesores de filosofía. Entre las preguntas, una se refiere a la desaparición de diferentes nociones dentro de la lista en las que se encuentran “el inconsciente” y “el trabajo”. Los profesores son invitados a pronunciarse: ¿qué piensan ellos de la desaparición de esas nociones.

¿Cuántos profesores responderán? ¿Y cuántos, a esta cuestión genérica, responderán específicamente sobre la posición ética de la desaparición del inconsciente y sobre la dimensión ideológica de su supresión? La prensa, que lucha por unirse a los pilotos del GEPP de filosofía, convocó a los representantes de esas asociaciones profesionales tales como la APPEP o la ACIREPH para que se pronuncien sobre la desaparición anunciada de Marx y de Freud. Parece que estos habrían tendido a relativizar: “desaparición de nociones, pero mantenimiento de los autores”, argumentan algunos, mientras que otros hacen valer que es posible tratar el inconsciente cuando uno trata con la consciencia, o con el deseo.

Ciertamente. Cuando el problema viene nada menos que de una elección de civilización –con o sin Freud; con o sin Marx–, algunos ven el posible compromiso.

La transformación de conceptos subversivos en simples “nociones” para tratar en el calendario escolar facilita este deslizamiento olvidadizo.

El surgimiento de un debate en la opinión pública sobre ese tema muestra que no se trata de una simple manipulación de las “nociones”, con el agregado o la sustracción del otro en una suerte de fórmula *queso o postre*, sino más bien de un menú de *pudding* de arsénico.

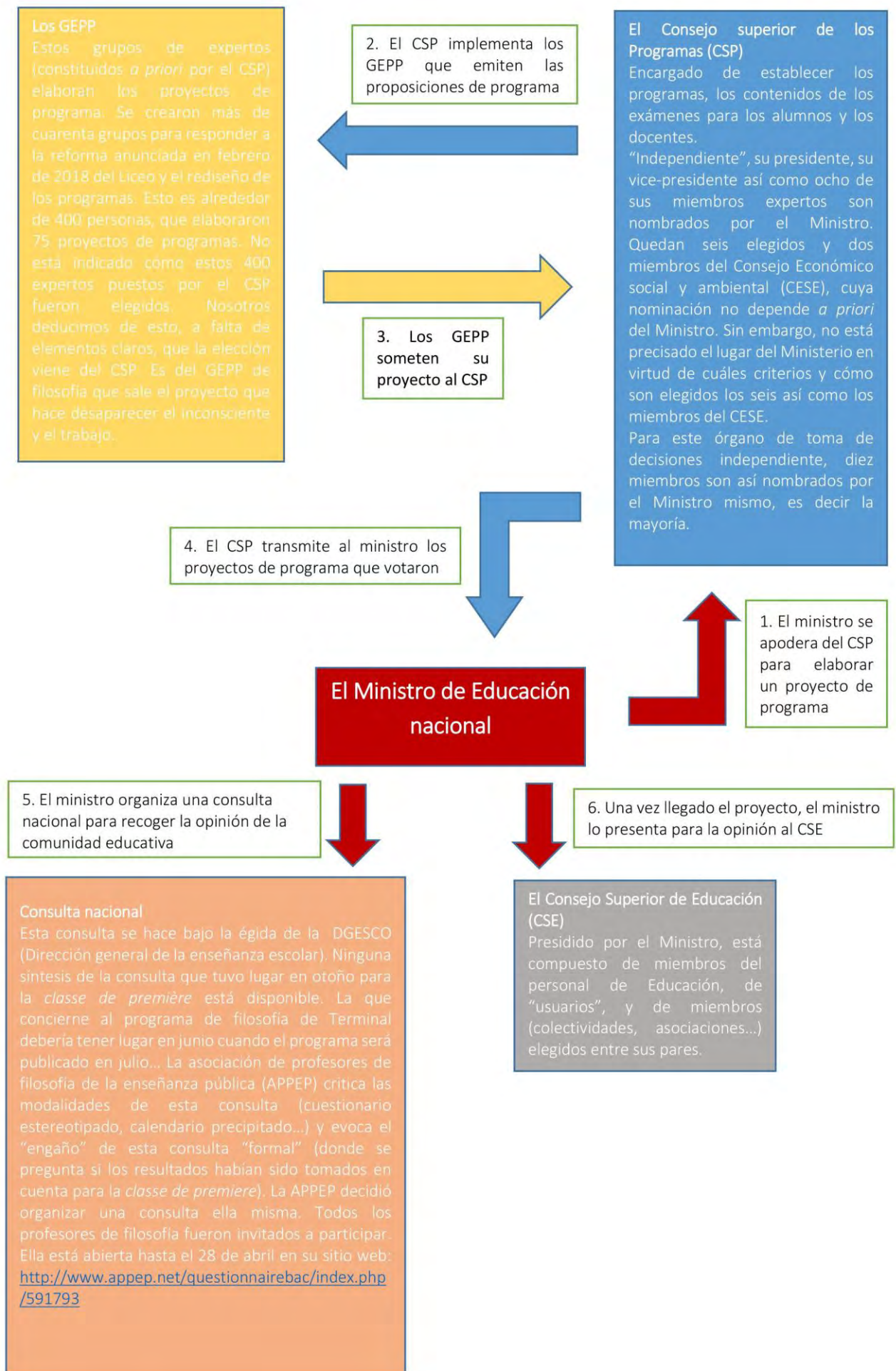
Hay hoy en día, mañana, todos los días hasta la confirmación de la supresión de un tal proyecto de programa, consulta nacional. Y es demasiado serio para ser confiado a la Dirección general de la enseñanza escolar.

Traducción: Paula Couret

1: Organigrama y funcionamiento, para encontrar en <https://www.education.gouv.fr/cid75495/le-conseil-superieur-des-programmes.html> y página siguiente.

2: Al finalizar el curso de 2º, los alumnos entran en el “ciclo terminal”, formado por los cursos “*première*” y “*terminale*” que llevan a los alumnos hasta el bachillerato. Los alumnos se van especializando poco a poco y eligen un bachillerato general o tecnológico (N. de la T.).





Lacan Quotidien, « La parrhesia en acte », est une production de Navarin éditeur

1, avenue de l'Observatoire, Paris 6^e – Siège : 1, rue Huysmans, Paris 6^e – navarinediteur@gmail.com

Directrice, éditrice responsable : Eve Miller-Rose (eve.navarin@gmail.com).

Rédactrice en chef : Virginie Leblanc avec Pénélope Fay (virginie.leblanc@gmail.com ,
faypenelope@gmail.com).

Éditorialistes : Christiane Alberti, Pierre-Gilles Guéguen, Anaëlle Lebovits-Quenehen.

Maquettiste : Luc Garcia.

Relectures : Sylvie Goumet, Michèle Rivoire, Pascale Simonet, Anne Weinstein.

Électronicien : Nicolas Rose.

Secrétariat : Nathalie Marchaison.

Secrétaire générale : Carole Dewambrechies-La Sagna.

Comité exécutif : Jacques-Alain Miller, président ; Virginie Leblanc ; Eve Miller-Rose.

pour accéder au site LacanQuotidien.fr CLIQUEZ ICI

Responsable de la traduction al español: Secretaría de Biblioteca de la EOL

Secretario: Nicolás Bousoño – nicolas.bousono@gmail.com

Responsable de Lacan Cotidiano (Selección de textos): Mónica Lax –

monicalax.lacancotidiano@gmail.com

Colaboración: Liliana Zaremsky

Maquetación Lacan Cotidiano: José Luis González – Mónica Lax

Traducción: Estela Schussler – Paula Couret

Revisión de la traducción: Catery Tato – Marcela Errecondo – Nicolás Bousoño